

Hojeando
el Diccionario de la Academia Española

(Notas de un colaborador anónimo.)

Si en pág. 130 la Academia acepta *atornillar*, y en la 407 *desatornillar* y *destornillar*, bien podría permitirnos el *atornillador* y el *desatornillador*, y no sólo el *destornillador*.

En pág. 110 (ver *armuelle*, y en otras, por ejemplo en la 232, *cañuela*, 288, *cizaña*, 386, *datia*, *damasquina*), usa la expresión «planta anua»; en otras explicaciones trae «planta anual», por ejemplo en pág. 916, *patata*. Anua no lo consigna el léxico. ¿No será error de imprenta? Lo extraño es la contumacia del cajista.

En pág. 129, en *aterirse*, habla de un verbo, *enterecer*, que no trae en el léxico.

En pág. 334 estudia *conversa*, *conversable*, *conversación*, *conversamiento*, *conversante*, *conversar*, *conversativo*, *conversativa* y no los corrientes *conversador*, *conversadora*. Es cierto que para esas personas dice: «conversante: p. a. ant. de conversar. Que conversa». No estarían por demás *conversador* y *conversadora*, a semejanza de *hablador* y *habladora*. Por otra parte, es la denominación más usada.

En pág. 394 existe el sustantivo *degustación*, y no hay lugar para el verbo *degustar*, tan usado.

En pág. 500 al explicar *entrador*, *ra*, dice: «adj. C. Rica, Méj. y Venez., que acomete fácilmente empresas arraigadas.» ¿No será *empresas arriesgadas* que entendemos por acá?

En pág. 573 explica *flácido*, *da*, adjetivos, y no el sustantivo *flacidez*. Por lo demás, casi siempre hemos oído y leído *flácido*, *flácida*, *flacidez*, y *flaccus* se volvió *flaco* perdiendo carnes, una *c*. (Continuará.)

En las pequeñas
nia, los directores del
carteles con esta ley

Camine despacio:

apuntes
1 setiembre